

¿Qué podemos hacer por Haití?

TRAS EL GRAN IMPACTO MEDIÁTICO QUE HA CAUSADO EN TODO EL MUNDO LA CATÁSTROFE NATURAL EN HAITÍ, COMIENZAN A VISLUMBRARSE IMPORTANTES RETOS A LOS QUE EL PAÍS DEBERÁ HACER FRENTE, TANTO EN LA GESTIÓN DE LA AYUDA HUMANITARIA, COMO EN SU ORGANIZACIÓN POLÍTICA.

“Desde el punto de vista geopolítico, es la segunda isla en importancia del área del Caribe después de Cuba. Esa proximidad geográfica ha alimentado la tentación de penetración ideológica tanto por parte de Cuba como de los Estados Unidos”

Ángel Castiñeira

Ángel Castiñeira

Profesor titular del departamento de Ciencias Sociales de ESADE

“LA IMPORTANTE Y RÁPIDA PRESENCIA MILITAR NORTEAMERICANA EN LA ISLA APUNTA A LO MEJOR Y LO PEOR DE LOS NUEVOS INTENTOS DE GOBERNANZA MUNDIAL”

Hasta antes del terremoto, Haití ocupaba el puesto 148 –de 179– dentro del Índice de Desarrollo Humano (IDH) de Naciones Unidas. El 76% de su población vivía con menos de dos dólares diarios y el 56% lo hacía con menos de un dólar por día. Eran frecuentes la desnutrición aguda y la anemia entre los niños menores de 5 años y la desnutrición crónica lo era especialmente entre las mujeres. Uno de cada cinco haitianos moría antes de los 40 años y casi 30.000 niños sufrían deficiencias mentales porque sus madres padecían déficit de yodo durante el embarazo. Añadamos también una extendida corrupción y delincuencia y un poderoso cártel del narcotráfico que a menudo aprovecha la porosa frontera dominicana para su floreciente negocio.

Desde el punto de vista geopolítico, es la segunda isla en importancia del área del Caribe después de Cuba. Esa proximidad geográfica ha alimentado la tentación de penetración ideológica tanto por parte de Cuba como de los Estados Unidos. Esto ha sido motivo frecuente de enfrentamiento entre el régimen comunista cubano (que todavía hoy asiste a Haití con la presencia de 600 médicos cubanos) y los diversos gobiernos norteamericanos, que durante décadas han intervenido en su desastrosa política interna, impidiendo en los años 60 los intentos de revolución socialista. Ese enfrentamiento no es sólo cosa del pasado. El actual gobierno de Hugo Chávez, con el apoyo del gobierno cubano, lo ha seguido intentando. A pesar de su posible comicidad, no nos ha de extrañar, por lo tanto, titulares de prensa que afirman: “Chávez acusa a EE.UU. de provocar el seísmo de Haití”. La importante y rápida presencia militar norteamericana en la isla apunta a lo mejor y lo peor de los nuevos intentos de gobernanza mundial. Puede ser tanto el preludio de un nuevo intento de convertir la isla en protectorado (ahora bajo el gobierno de Obama) o bien, como ocurrió en Kosovo, la de contribuir –bajo el control de Naciones Unidas– a la restauración no sólo física y económica del país, sino también del estado de derecho.

Paradojas amargas del destino. Mientras en un extremo de la isla, en Puerto Príncipe, se concentraba una buena parte de la ayuda mundial, en el otro extremo, en Punta Cana, nuestros alumnos de 3º celebraban su viaje-fiesta del paso. Eso también forma parte de las contradicciones de la gobernanza mundial.

